

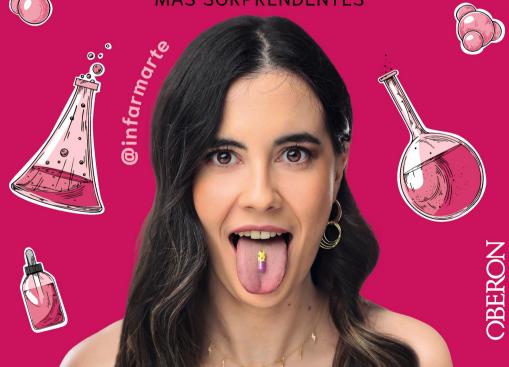
ELENA MONJE GARCÍA BEATRIZ MONJE GARCÍA





LA DOSIS HACE AL FÁRMACO... o al venero

LAS CURIOSIDADES FARMACÉUTICAS MÁS SORPRENDENTES



ELENA MONJE GARCÍA BEATRIZ MONJE GARCÍA

@infarmarte

LA DOSIS HACE AL FÁRMACO... o al veneno

LAS CURIOSIDADES FARMACÉUTICAS MÁS SORPRENDENTES

OBERON

A nuestra familia, que siempre nos ha apoyado en todas las decisiones de nuestra vida.

ÍNDICE

PRÓLOGO

12

CAPÍTULO 1 PLANTAS DE LAS BRUJAS Y DIOSES SOLANÁCEAS

17

Burundanga – Escopolamina 20

Hioscina y Hiosciamina 24

Belladona – Atropina 26

Solanina, obvio, de solanáceas 28

Guindilla - Capsaicina

Tabaco - Nicotina 32

CAPÍTULO 2 VENENOS PUROS O ARMAS BIOLÓGICAS

35

Mataperros – Estricnina 36

Cicuta 38

Curare 42

Haba del Calabar - Fisostigmina 44 Botox – Toxina botulínica 46

> Ricino 48

Agente naranja y Dioxinas

Cianuro 52

CAPÍTULO 3 ANTIINFECCIOSOS

59

Óxido de zinc

Salvarsán

Penicilina 66

Zidovudina – AZT 68

CAPÍTULO 4 Quimioterapia

71

Gas mostaza – Mecloretamina 74

Ácido fólico — Metotrexato 76

Retinol (vitamina A) - Tretinoína

Talidomida 80

Antraciclinas - Antitumoral de origen bacteriano 82

Compuestos de platino – Antitumoral de origen mineral

Flora citotóxica - Antitumorales de origen vegetal

CAPÍTULO 5 DROGAS RECREATIVAS

93

Efedrina - Anfetamina 94

> Cocaína 98

LSD - Cornezuelo del centeno 100

> Ketamina 104

Óxido nítrico 106

CAPÍTULO 6 DROGAS DEPRESORAS

109

Alcohol 110

Marihuana – Cannabis 112

Morfina – Opio

Heroína 116

Fentanilo 118

> Gaba 120

Cloroformo y Cloretilo 122

CAPÍTULO 7 FÁRMACOS DERIVADOS DE MINERALES

127

Litio 128

Mercurio 130

> Radio 136

Yodo 142

Flúor 146

Antimonio 150

Arsénico 154

CAPÍTULO 8 FÁRMACOS DERIVADOS DE ANIMALES

159

Cerdo 162

> Vaca 166

Gallina 170

Reptiles 174

Équidos 178

Cultivos celulares 180

> EPÍLOGO 184

BIBLIOGRAFÍA

186

PRÓLOGO

Los medicamentos, esas «sustancias» casi mágicas que tomamos cuando estamos enfermos. Pero ¿alguna vez te has preguntado de dónde vienen? Bueno, tal vez no, porque a quién le importa de donde vengan mientras que funcionen, ¿no? Pues olvídate de aburridas historias científicas porque en este libro te explicamos la versión más curiosa, divertida y loca de la historia de los medicamentos. Así que prepárate, porque te presentamos *La dosis hace al fármaco... o al veneno.*

Para ponernos en situación, vamos a empezar por el principio: las plantas. La pregunta del millón es: ¿cómo se descubrieron los primeros medicamentos? Seguro que te imaginas una historia llena de heroísmo y valentía, pero la verdad es que fue de chiripa, pura suerte, simplemente ensayo y error. Así como cuando intentas cocinar una receta nueva que encontraste en internet y terminas modificándola con los ingredientes que te quedan en el frigorífico.

Nuestros antepasados, siempre curiosos, utilizaron lo que tenían a mano para subsistir. Dependiendo de las plantas que crecían cerca de ellos, añadían especias a sus guisos. Y aquí viene la parte divertida: si olía bien, ¡hala, a la olla! Si el sabor resultaba agradable, se repetía y pasaba de generación en generación, como esa receta de patatas a la importancia que tu abuela te enseñó.

Por otro lado, dicen los entendidos en evolución que, como la mayoría de los venenos son amargos, nuestros antepasados comenzaron a asociar el sabor amargo con algo desagradable y que debían evitar. Es como si nuestro cerebro dijese: «Eh, cuidado, eso no está bueno, mejor no lo comas». Es el famoso instinto de supervivencia. Pero con el tiempo, hemos adquirido gustos más refinados y ahora hasta disfrutamos de la amargura de la cerveza o la tónica. Eso sí, la primera vez que las pruebas no entiendes cómo a alguien le puede gustar.

Aquí vas a aprender que los medicamentos no son solo sustancias misteriosas que tomamos cuando estamos enfermos, sino la culminación de siglos y siglos de ensayo y error, más el ingenio humano para encontrar formas de aliviar nuestras dolencias.

En la antigüedad, los seres humanos eran unos verdaderos valientes a la hora de probar medicamentos nuevos. Primero se lo daban a los animales y observaban si morían o si tenían un comportamiento extraño, y después se arriesgaban a probarlos ellos mismos. Es increíble lo que puede hacer el hambre y la desesperación, uno se convierte en todo un aventurero. Así es como descubrieron un montón de plantas con propiedades medicinales, como las laxantes. A ver, no hace falta ser un genio para darse cuenta de que si te las tomas, ¡vas a echar hasta el alma por el intestino! Al principio, todo era muy básico, se las comían crudas o las cocinaban un poquito. Y ya luego, se sofisticaron y empezaron a moler las plantas secas o sus frutos como el café para hacer infusiones. La cosa es que la intuición y la suerte también jugaron un papel importante, porque todos los descubrimientos necesitaron un poco de magia y azar.

Y ahora, vamos a hablar de las drogas, ¡esto se pone interesante! Todos venimos del mismo punto de partida, aunque nos hayamos separado de nuestros primos evolutivos hace millones de años. tenemos algo en común, guerer seguir viviendo. Algunas plantas para sobrevivir decidieron ser más tóxicas que tu expareja para ahuyentar a los depredadores. Otras se camuflaron en el ambiente, mientras que otras se volvieron carnívoras, porque cada uno tiene su estilo. Pero lo que más nos interesa a nosotros son las que decidieron empezar a producir sustancias alucinógenas para adaptarse al entorno. Estas plantas hacen lo mismo que nosotros, utilizan lo que tienen a mano: si la tierra es rica en nitrógeno, ellas lo captan y hacen sustancias venenosas para sus depredadores. Spoiler: la mayoría de las drogas extraídas de plantas que te hacen volar la cabeza y ver unicornios rosas, llevan nitrógeno, son alcaloides y acaban en -ína. ¿ A que ahora entiendes por qué son tan chungas? En torno a un 10 % de las plantas producen alcaloides como mecanismo de defensa. No todo lo natural es bueno.

Y os estaréis preguntando, ¿cómo demonios una farmacéutica sabe tanto de plantas? Pues, a mí no es algo que me apasione, pero ya sabéis cómo funciona la universidad, hay que rellenar con asignaturas relacionadas. En nuestro caso: Botánica para distinguirlas, Fisiología vegetal para saber cómo se portan, Farmacognosia para saber qué drogas se sacan de ahí... Menuda locura de palabras raras. Pero oye, al final le coges el gustillo, sobre todo cuando empezamos a hablar de venenos y drogas.

Veréis, en España droga es lo que te metes en una fiesta y que está prohibido, pero en el mundo de la Farmacia también se refiere a los fármacos. Vamos, que me volví loca en las primeras clases, no entendía nada. Encima, la palabra fármaco deriva del griego pharmakon, que significa remedio, cura y también veneno. Incluso, hay una frase que nos tatuaron en la cabeza nada más entrar a la facultad: «La dosis hace el veneno».¹

En resumen, cualquier cosa puede ser medicamento o veneno, dependiendo de la cantidad. Por eso a los niños se les da menos dosis, todo acorde a su peso y edad. De esta manera, se dieron cuenta de que los venenos podían ser los primeros medicamentos, solo hacía falta ajustar la dosis. Ensayo y error, otra vez.

¹ Frase de Paracelso, médico y alquimista suizo del siglo XVI, considerado el padre de la farmacología y la toxicología.

CAPÍTULO 1

PLANTAS DE LAS BRUJAS Y DIOSES SOLANÁCEAS

LAS SOLANÁCEAS

Las **solanáceas**, una familia de plantas que podríamos llamar las **estrellas del veneno**, son las típicas que encantan a las brujas y a los dioses. Entre ellas, se encuentran la mandrágora, el estramonio, el beleño y la belladona, y también... ¡la patata, los pimientos, la berenjena y el tabaco! Sí, señoras y señores, esas verduras y el cigarrillo de después de comer también están dentro de este grupo mortal.

Para los antiguos, cualquier cosa que no entendieran era considerada mágica y divina. Así que estas plantas en particular eran consideradas como si tuvieran **poderes sobrenaturales.** Pero nosotros, con nuestra sabiduría moderna, sabemos que en realidad lo que tienen son principios activos, es decir, sustancias que pueden hacer modificaciones en nuestro organismo. Ahora le damos el elegante nombre de **acción farmacológica.**

BURUNDANGA ESCOPOLAMINA

¿Por qué vuelan las brujas con escobas?

La historia de las brujas volando sobre escobas tiene su origen en la Edad Media, cuando la mujer acusada de brujería por la iglesia y autoridades era perseguida y castigada hasta la muerte. Las brujas no eran más que mujeres que se reunían y experimentaban con plantas medicinales para curar sus padecimientos, como dolores menstruales y otros males que los médicos de la época ignoraban.

Esta búsqueda de conocimiento por parte de las mujeres estaba prohibida, por lo que se reunían en secreto, para practicar lo que se denominó brujería.

En ese proceso, también contaban con plantas venenosas y alucinógenas por su alto contenido en **alcaloides** como la mandrágora, beleño, adormidera o estramonio.

En un principio, **ingerían estas plantas a dosis bajas**, evadiéndose de la realidad, teniendo **visiones y alucinaciones**, pero los **efectos secundarios** gastrointestinales eran tan desagradables que decidieron **prepararlas en forma de ungüentos**.

Aquí es donde viene la escoba. Se dice que estas mujeres relataban que eran capaces de volar cuando se montaban en una **escoba untada** con **el ungüento mágico.** Restregaban el palo de la escoba por su zona íntima, favoreciendo la absorción de la **escopolamina** vía vaginal, lo que se traducía en un viaje asegurado. Lo siento, nunca más podrás ver a una bruja encima de una escoba de la misma manera.

EL PERRO Y LA MANDRÁGORA

La cosa va de brujos. Seguro que recuerdas cuando Harry Potter, en la película de *La cámara secreta*, tenía que plantar mandrágoras en el invernadero. Hermione nos explicaba lo peligrosas que eran, ya que sus chillidos podían matar a cualquiera que los escuchara y sus raíces tenían forma humana. Resulta que J.K. Rowling se inspiró en un ritual antiguo para arrancar estas plantas del suelo. En aquel entonces, ataban un perro a la planta y cuando el pobre animalito lograba sacarla, el brujo tenía que atraparla al vuelo para que no perdiera su «magia». Obviamente, si no se seguía este fantástico ritual, se decía que la planta comenzaría a chillar y te mataría. ¡Cualquiera se arriesgaba!

Seguro que lo que pasó en realidad es que el primer valiente que intentó arrancarla sin ayuda del perro terminó muerto. Tiene sentido porque la **planta es supertóxica** y puedes envenenarte con solo tocarla. Seguro que tuvo alucinaciones, vio cosas sorprendentes, entre ellas, juraría que la raíz de la mandrágora que ya de por sí tiene forma humana y chillaba para que no la sacaran de la tierra. El resto de la tribu decidió no volver a intentarlo, para curarse en salud, sin un ayudante peludo.

Esta rocambolesca historia se debe a que la raíz de la mandrágora contiene, entre otras cosas, escopolamina, que a lo mejor les suena más como la famosa burundanga, o droga de la verdad, o droga del violador. En la cultura popular también tiene otros nombres divertidos como aliento del diablo, o beso del sueño, incluso, polvo zombi. El último nombre me parece muy creativo, porque se utiliza para anular la voluntad de quien la consume, y las pobres víctimas pierden la memoria, sin poder contar lo que les ha pasado. A esto lo llamamos sumisión química.





La burundanga se hizo muy famosa hace unos años, allá por el 2015. Se utiliza para reducir la saliva o los mocos cuando se producen de manera brutal, impidiendo la respiración, especialmente en cuidados paliativos. Además, tiene un derivado muy popular llamado butilescopolamina (Buscapina®), que se usa para aliviar los dolores menstruales y los cólicos, ya que disminuye las contracciones dolorosas de la musculatura involuntaria.

LA DOSIS HACE AL FÁRMACO... o al veneno

¿Por qué vuelan las brujas con escobas? ¿De dónde viene el gas pimienta? ¿Qué significa echar un polvo? ¿De dónde viene la expresión cogerse un ciego? ¿Qué tiene que ver el popper con Alfred Nobel?

Este libro dará respuesta a muchas preguntas que quizá nunca te habías planteado, así como explicarte algunas expresiones coloquiales que utilizas en tu día a día.

La farmacia no tiene por qué ser aburrida si te la cuentan con ejemplos cotidianos. Todos los fármacos pueden ser venenos o drogas dependiendo de su dosis. Aquí encontrarás muchas anécdotas históricas relacionadas con el mundo de los medicamentos que puedes utilizar en tus reuniones con amigos.





OBERON

www.oberonlibros.com